

Orientaciones para hallar
el Ideal Personal

LA AVENTURA

de ser uno mismo



LA AVENTURA

de ser uno mismo

Hoy sencillamente no tengo ganas de nada. Un estado de ánimo que no es nuevo para mí. Gozo de salud, mis estudios van bien, tengo mucho trabajo que hacer y en lo que concierne a amigos, reuniones, etc., todo marcha bien. Parecería un panorama excelente... ¿no?

Pero me está sucediendo algo que no sé exactamente qué es. Siento un vacío en mí cuando regreso a casa y estoy a solas conmigo mismo... Nada me satisface realmente ni me da la sensación de que valgo, de que de alguna manera soy importante. Quizás porque en definitiva no lo sea. Si bien tengo muchos amigos, no me siento a gusto cuando hablo con ellos (raras veces) sobre temas más profundos, sobre mis esperanzas, sueños y temores.

No puedo librarme de la pregunta: ¿Quién soy yo? ¿Para qué existo? ¿Acaso tengo una tarea particular que cumplir en esta vida? Me gustaría poder preguntarle a Dios para qué me ha creado...

Es como si en mí hubiera algo que quiere salir a la luz.

Permitir el planteamiento de estas preguntas.
Comenzar a vivir a partir de mis anhelos.
Superarme a mí mismo.
Ser plenamente YO mismo, y no una copia barata, no un mediocre.

Descubrir mi Ideal Personal:

- El nombre de mi anhelo.
- El proyecto particular de mi vida.
- Mi vocación.
- La verdad original que sólo me pertenece a mí y
- que Dios en su amor ha depositado en mí.

El viaje hacia ti mismo cambiará tu vida.

Desarrollarse, llegar a ser esa persona cabal que debo y puedo ser, constituye un proceso de crecimiento. El viaje hacia el propio yo es largo y aventurado.

A veces te escondes detrás de máscaras. Sin embargo, el anhelo de descubrir tu verdadera identidad es una voz que jamás se acallará. No es una voz proveniente de afuera, que te exhorta o incluso obliga a ser alguien que tú no eres en absoluto, por más grande que sea lo que se te sugiera. Más bien se trata de una voz interior que te convoca a ser una persona original y a cumplir en este mundo la misión que Dios te ha confiado.

El Movimiento de Schoenstatt puede ofrecerte tres cosas para esta aventura espiritual (la búsqueda de tu verdadero yo): una meta, un guía y un mapa.

La **meta** es el hombre nuevo, cristiano, enteramente abierto al mensaje del evangelio. Vale decir, un hombre que se deja colmar y conducir por el espíritu de Dios, por el espíritu de Su amor. Un hombre que por esa senda descubre la verdadera libertad interior y el sentido de su vida.

Muchos jóvenes de todo el mundo se encuentran en camino hacia esa meta, llenos de entusiasmo. No caminan solos. Ellos responden a la exhortación: “No tengan miedo de ser los santos del nuevo milenio” (Juan Pablo II).

El experimentado y sabio **guía** es el fundador de Schoenstatt, el P. José Kentenich, un amigo de la juventud. Fue un sacerdote que creyó en la juventud. Fundó el Movimiento de Schoenstatt con jóvenes. Los creyó capaces de aspirar a elevados ideales y tomó en serio sus anhelos de ser hombres auténticos. Les enseñó a vivir en nuestro mundo actual como discípulos de Jesús, y a hacerlo de modo convincente.

En cuanto sepas hacia dónde quieres ir, buscarás un **mapa** que te indique los caminos concretos para llegar a la meta. En los capítulos siguientes se tratará de presentar el **Ideal Personal** (IP) como un mapa que te señale la senda por la cual descubrir tus cualidades personales y la misión de tu vida. El P. Kentenich ayudaba a descubrir su IP a las personas que se confiaban a su acompañamiento espiritual, y a tomar dicho ideal como faro de su vida, como camino hacia una vida plena.

Antes de que comiences

LA AVENTURA

En la búsqueda de tu IP ocupas TÚ el centro, pero no estás solo. Si quieres estar cerca de Dios, tanto más te saldrá ÉL al encuentro. A cada paso que des hacia él, Dios responderá en su amor dando un paso más hacia ti.



META, GUÍA Y MAPA

Dios, Padre mío,

*mi Ideal Personal
es mi canción de amor para ti,
mi melodía personal,
mi yo más hondo,
mi verdad más íntima,
mi secreto más recóndito,
mi fuerza motriz,
mi convicción más fuerte,
mi valor más importante.
Tú me creaste como un ser irrepertible,
enviándome a este mundo
con una misión que sólo yo puedo cumplir.*

*Hondo en mi alma has depositado un tesoro,
una perla preciosa que debo descubrir.
Encontrándola, encontraré el infinito amor que tú
me tienes.*

*Dios, Padre mío,
haz que respandezca mi Ideal Personal en mi alma
y la colme por completo.
Que crezca mi Ideal en mí,
y a la vez crezca mi persona en tu servicio,
a fin de que todo lo que haga y diga,
todo lo que viva y piense,
todo lo que sufra y rece,
todo lo que ame y cuide,
esté iluminado por ese Ideal.*

*Haz que ese Ideal me haga libre y se convierta en
camino hacia una alegría perenne.*

*María, Madre de Jesús, y también madre y
educadora mía,
ayúdame a conocerme a mí mismo y descubrir mi
Ideal Personal. Tómame de tu mano. Infúndeme
confianza en que alcanzaré mi meta. Amén.*

*En este tiempo, cuando pienso
en mí y en el camino de mi vida, ¿qué esperanzas,
deseos y miedos siento en mi corazón?*

“¿Cómo descubrir mi Ideal Personal?

El camino común: para comprender las fuentes comunes de conocimiento, recordemos que Dios no sólo habla a través de palabras, sino también de hechos. A través de palabras habla, por ejemplo, en las Sagradas Escrituras o en las inspiraciones y motivaciones interiores. Pero más allá de eso habla también a través de sus obras: él me ha dado una manera de ser muy original, me modeló para que cumpliera una misión muy determinada... Sólo tengo que observar mis diversas inclinaciones y las conducciones de la gracia.”

(J. Kentenich)



“¿Aún no comprendéis ni entendéis?

¿Es que tenéis la mente embotada?

¿Teniendo ojos no véis y teniendo oídos no oís? ¿No os acordáis...?”

(Mc 8, 17 - 18)

Hoy existe una terrible tragedia, terrible porque casi no se la percibe, ni se la ve, ni se la combate: la tragedia del hombre sin identidad. Nuestro mundo parece generar más y más una especie de “individuo anónimo”. Un individuo que no puede pensar por sí mismo, no vive su propia vida sino que es vivido por otros, sucumbe a los vaivenes de la moda, es presa del perpetuo activismo que ofrece la sociedad. No tiene opinión propia sino que se conforma con sustentar las últimas opiniones difundidas por la televisión. Mantiene cuidadosamente en alto su bandera, pero los colores de la misma varían según la voz de la mayoría y de los triunfadores del momento. Sus ojos no quieren ver más en lo profundo, sus oídos no quieren escuchar con mayor atención.

Jesús pregunta: “¿Aún no comprendéis ni entendéis?” ¿No entendéis lo que está pasando a vuestro alrededor? ¡Cuántos procuran llenar sus vidas con más y más actividades, o con la búsqueda desesperada de nuevas diversiones y experiencias, intentando eludir así la frustración de una existencia que consideran chata y absurda! Algunos quieren convencerse a sí mismos de que una vida sin tabúes, de que las drogas, el alcohol o el dinero pueden brindarles la sensación de “ser alguien”.

Comienza por abrir tu espíritu y tu corazón al Dios del amor apasionado e incondicional. Cuanto más te acerques a él, tanto más claramente descubrirás tu identidad.

Utiliza tus ojos, mira a tu alrededor y percibe lo que acontece, descubre al Dios de la vida, presente en todas las cosas, en todas las personas, en todos los momentos, en todos los acontecimientos.

Utiliza tus oídos, para escuchar la voz del amor que habla en tu interior, por lo común en voz baja. Esa voz suave te ha llamado por tu nombre en el instante cuando comenzó tu vida. Recuerda el amor infinito y personal que Dios tiene por ti, un amor que sobrepasa todo entendimiento.

Descubre las huellas de Dios en tu vida; reflexiona sobre cómo Dios se te manifestó y manifiesta, cómo te conduce, protege y educa.

Identidad



“No abandonemos nuestra individualidad, ese sello de nuestro ser y obrar que nos es propio, que nos es innato.

No midamos a todos con la misma vara, no seamos malas copias de un modelo, no seamos copias, porque cada uno de nosotros ha de ser original.”

(J. Kentenich)



Identidad

“¿Qué entendemos por Ideal Personal?... Es la idea original que desde la eternidad ha tenido Dios de mi persona y mi misión... y que puso en la base de mis talentos y mis disposiciones naturales y sobrenaturales.”

(J. Kentenich)

Aprende

a conocerte realmente a ti mismo

Dios te creó como un ser humano original. Descubre tu originalidad:

- Tu temperamento (sanguíneo, colérico, flemático, melancólico).
- Tus cualidades particulares en cuanto mujer o varón.
- Las diversas capacidades naturales y sobrenaturales, tus fortalezas y flaquezas típicas de ti. Enuméralas o anótalas.
- ¿Qué dicen los demás sobre ti? ¿Qué alaban y qué critican de ti?
- Si quieres averiguar quién eres, qué te motiva y cuáles son tus verdaderos intereses, sólo tienes que observarte "en acción".

Recuerda los momentos, personas y experiencias que te plenificaron y también aquellos que te hicieron sufrir: momentos de felicidad y contención, momentos de profundo dolor y decepción.

Anotaciones personales

“El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.” (Mt 13, 31 - 32)

Eres libre y puedes decidir por ti mismo qué quieres hacer de ti y de tu vida: un santo o un delincuente, un héroe o un cobarde, una personalidad libre y fuerte o alguien que se deja determinar sólo por opiniones ajenas. ¿Dónde está tu lugar en la escala que se despliega entre esos polos?

En ti ha sido plantado un grano de mostaza que entraña un gran dinamismo. Naciste con muchas y maravillosas posibilidades. La semilla depositada en ti quiere germinar, crecer y echar fruto. No vivas por debajo de tus posibilidades, ¡desarrolla tu potencial positivo!

Que la semilla de tus talentos crezca rápida y cabalmente depende también de la intensidad de tus esfuerzos y de la generosidad de tu espíritu. Toma la decisión de asumir conscientemente la responsabilidad por ti, por tu vida, por tu felicidad. Descubre la fuerte experiencia de libertad y de felicidad subyacente en esa oportunidad de desarrollar tu personalidad original.

De la semilla puesta en ti crecerá un árbol “mayor que las hortalizas”, en cuyas ramas otros hallarán refugio, amparo y paz: tus amigos, personas en crisis, colegas y vecinos.

Michel Quoist describe esta realidad de manera conmovedora:

“Si quieres dedicarte a una tarea pendiente; si quieres entregarte por entero a algo o a alguien; si quieres estar dispuesto a todo en todo momento; si quieres amar con todo tu corazón; si quieres orar con todas tus fuerzas... aprende entonces a educarte cabalmente: a educar tu cuerpo, tu corazón, tu espíritu, tu energía. Edúcate a ti mismo y serás capaz de decir verdaderamente: actúo, me entrego, estoy dispuesto, amo, rezo. Vivir plenamente la vida significa ser capaz de aplicar tus cualidades positivas y tus talentos, armonizarlos, personalizarlos y aplicarlos simultáneamente.”



Paciencia

Paciencia

*“El Ideal Personal es una verdad vivida,
experimentada personalmente.*

*Es expresión de mi vivencia personal de los valores,
de mi vivencia central,
es una semilla que ha germinado y comienza
lentamente a crecer y madurar desde lo interior...*

*Con extraordinaria facilidad el Ideal Personal
genera personalidades firmes.*

*¿Por qué muchas personas no son suficientemente
autónomas y confiables?”*

(J. Kentenich)



*“Nuestro Ideal Personal duerme en lo
profundo de nuestro interior,
en el subconsciente.”*

(J. Kentenich)

¿Qué es lo que más te motiva?

En el ser humano existen dos fuerzas motrices, dos pasiones:

- El hondo anhelo de amar y ser amado y, por otro lado,
- el anhelo de hacer cosas aplicando la creatividad personal.

¿Cuál de estas dos sanas fuerzas motrices es más fuerte en ti?

¿Eres más bien una persona inclinada a la conquista? Vale decir, en caso de ser necesario, ¿puedes convertirte en luchador, en activo organizador que procura cosechar éxitos y resultados, pero que quizás se inclina también a buscar la admiración de los demás y asumir un papel dominante frente a ellos?

¿O eres más bien una persona proclive a la entrega de sí, que gusta de relacionarse y conversar, que quiere ayudar y sacrificarse, pero que a veces corre el peligro de importunar y ser posesivo?

Para detectar tu pasión dominante, responde las siguientes preguntas:

- ¿A qué cosas aspiras y qué cosas planeas expresamente en este momento?
- ¿En qué piensas y qué haces cuando estás solo?
- ¿De qué manera pasas tu tiempo libre cuando tienes plena libertad y puedes elegir a tu gusto?
- ¿Cuáles son tus sueños y deseos favoritos?
- ¿Hay algún pasatiempo especial que realmente te entusiasme?

Detente por un momento

Paciencia

“Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

(Mt 5, 13 - 16)

El signo más grande y perfecto del amor de Dios hacia ti es su Hijo, nuestro Señor y Hermano Jesucristo. Él es la manifestación irrepetible y perfecta del Padre Eterno.

Cristo te pide que confíes en que él te ama con un amor que supera las más audaces expectativas. Te ama incondicionalmente, te acepta con tus fortalezas e incluso con tus defectos. La única respuesta a tal amor es tu amor personal hacia él. En Cristo encuentras y amas a una persona real. Una persona que murió hace alrededor de 2000 años y resucitó de entre los muertos, que es siempre joven y está eternamente presente en la comunidad de la Iglesia. La experiencia arrolladora de descubrir a Cristo en tu vida, en el eje de tu propia personalidad, es lo que fundamenta el IP.

En Cristo y a través de él, el redentor de la humanidad, estás llamado a vivir una vida llena de sentido: ser “sal de la tierra” y “luz del mundo”.

**Libre en
Christo**

Llevando a Cristo a tu mundo, realizas su proyecto y te conviertes de una manera nueva y original en “otro Cristo”. En Cristo eres hijo de Dios: esa es tu más profunda identidad, esa es la luz que resplandece en ti y a través de ti.

Libre en Christo



“El Ideal Personal es la tendencia o temple fundamental del alma en gracia. Una tendencia o temple querido por Dios y que, mantenido con fidelidad... madura hacia la plena libertad de los hijos de Dios.”
(J. Kentenich)

“Un sincero examen de conciencia sobre la relación entre ideal y realidad señala cuán grande es la distancia existente entre ellos... lo cual nos lleva a admitir con vergüenza: el que soy saluda con tristeza al que debería ser”
(J. Kentenich)

¿A quién admiras más?

¿Quién te admira?

No puedes verte a ti mismo. Necesitas de un espejo para contemplarte cara a cara. También para reconocer tu “rostro interior” necesitas una especie de espejo: tu prójimo.

- *Pregunta a tus mejores amigos*, padres o colegas, qué opinión tienen de ti. Ellos conocen muy bien las flaquezas de tu carácter. Haz de ellos tu espejo.
- *¿Qué personas te atraen?* A menudo buscarás aquellas que tengan talentos opuestos a los tuyos, porque parecen más atractivas y te entiendes mejor con ellas. En ti subyace la necesidad y el deseo de ser complementado y también de complementar a otros mediante los talentos de tu propia naturaleza.
- *Puedes preguntarte también* a quién admiras y respetas más. En el estilo de vida y en los éxitos de personas famosas y conocidas hallas encarnados tus propios anhelos y objetivos. Por ejemplo, si te fascina Gandhi o te entusiasma san Francisco de Asís o la Madre Teresa de Calcuta, quizás sea porque en ellos descubres instintivamente algo con lo cual te identificas.

Detente por un momento

Libre en
Christo

Anotaciones personales



- Reflexiona sobre *qué personas de las Sagradas Escrituras* te atraen más. Tómate tiempo sobre todo para leer uno de los evangelios y contemplar la persona y misión de Jesús. ¿Qué aspecto de su personalidad te impresiona? ¿Qué mensaje o exhortación de Jesús halla en lo profundo de tu corazón una resonancia especial y te entusiasma?
- *Detente en la vida de nuestra* Madre, la Sma. Virgen. Si contemplas su vida de fe heroica, verás reflejada en ella tu propio anhelo: María dijo “sí” a pesar de no saber las consecuencias; María confió en Dios y se dejó conducir por él; María fue presurosa a visitar a su prima Isabel y permaneció tres meses en su casa para ayudarla; María advirtió la perplejidad de los novios de Caná y sencillamente actuó; María estuvo al pie de la cruz con la fe firme de que el amor de Jesús tendría la última palabra y conquistaría a todos.

“El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel.

También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra.”

(Mt 13, 44 - 46)

Tu tesoro escondido, tu perla de gran valor, es el Ideal Personal. Si haces de tu IP la fuerza motriz de tu vida, tu personalidad ganará en firmeza.

Puedes considerar tu IP como una mentalidad o actitud, como un complejo personal de valores. Imagínate un hombre de negocios dedicado por completo a su labor. Tiene una visión particular de las cosas que opera espontáneamente cuando se confronta con un determinado proyecto: ¿Cuánto cuesta esto? ¿Cómo puedo invertir? ¿Vale la pena el asunto? Una y otra vez se planteará estas y otras preguntas similares. Prácticamente no puede hacer otra cosa que contemplar su entorno desde ese punto de vista económico.

El IP expresa con palabras esa realidad interna que existe en ti. De ese modo puedes aplicarla mejor en tu trato cotidiano con Dios, con el prójimo, con tu entorno.

Tu IP es dinámico y vivo. Abarca dos elementos importantes: tu personalidad y tu misión. Ambos elementos están unidos como el arroyo con la vertiente de donde nace.

Cuando la vertiente se remansa y no fluye hacia ninguna parte, sus aguas se corrompen, dejan de ser potables. Cuando el arroyo pierde conexión con su vertiente, se seca rápidamente. Así como están ligados arroyo y vertiente, así también lo están tu identidad y tu misión.

Una vez que conozcas lo que constituye tu identidad y tu misión, y hayas encontrado una fórmula que lo exprese, se liberará en ti una energía especial: ella te motivará, te impulsará y te ayudará a no rendirte jamás.



Misión

Misión

Misión



“Hay que distinguir entre ideal de personalidad e ideal de misión. Ideal de personalidad: a Dios le gustaría que mi afectividad fuese más rica y mi entendimiento más claro. Vale decir que en este punto es mi personalidad la que está en el primer plano. Santificación de sí mismo. Ideal de misión: aquí se coloca en el primer plano la tarea que Dios me ha fijado. Dios me ha modelado tal como soy con mira a una misión que tengo que cumplir. Por Ideal Personal entendemos ambas cosas... Reflexionen un poco sobre la interrelación entre personalidad y misión. Me educo para una tarea. Pero a la vez soy educado por una tarea. En la mayoría de los casos nosotros, los adultos, nos formamos más a través de las tareas que de un trabajo directo sobre nuestra naturaleza.”
(J. Kentenich)

¿Qué valores tienen prioridad para ti? ¿Cuál es tu oración o símbolo favoritos?

Confecciona tu *pirámide personal de valores*: ¿Qué valores son centrales para ti? ¿Cuáles son más bien secundarios?

Reflexiona sobre en qué área te gustaría colaborar para mejorar el mundo. Tu vocación está en ese lugar en el cual te sientes más feliz a la hora de abordar las necesidades del mundo.

Aún cuando a menudo te resulte difícil orar, quizás tengas una *oración favorita* que sueles rezar. Puede ser una antigua oración que rezabas en tu infancia, o quizás algunas líneas que has escrito. Quizás sea una formulación especial o un breve texto de las Sagradas Escrituras que repites con frecuencia durante el día o en momentos difíciles. Vale la pena repasar esa oración y meditar por qué la rezas con gusto. ¿Qué contenidos y pensamientos te conmueven? Es posible que esa oración tenga algo que ver con una experiencia profunda y especial que te recuerda tu relación personal con Dios. ¿O quizás es una canción que sueles cantar con gusto en la iglesia?

Asimismo podría ser de gran ayuda preguntarte por los *símbolos* que te conmueven y por qué. Por ejemplo: la majestad e inmutabilidad de las montañas, la serenidad de un lago, el bramido de las olas o la fuerza del viento, la luz y calor de la fogata en la noche de campamento.

O quizás prefieras símbolos religiosos que te sugieren algo. Por ejemplo: el símbolo del tabernáculo, del cáliz, de una llama resplandeciente o un bello portal.

Detrás de tales símbolos y experiencias se ocultan nuestras fortalezas y anhelos personales. Los símbolos nos abren al mundo que ellos representan.

Detente por un momento

Misión

“Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; pero sus ojos estaban retenidos para que no lo conocieran... Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos lo forzaron diciéndole: ‘Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado’. Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: ‘¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino?’”

(Lc 24, 13 - 16; 28 - 32)

Tu viaje hacia el IP es un “camino de Emaús”. Cosecharás éxitos y sufrirás contratiempos, y a veces te sentirás decepcionado de ti mismo, porque tendrás la impresión de haberte quedado por debajo de tus posibilidades.

Es humano equivocarse y caer. No es malo. Pero jamás te abandones al desaliento. Ten la valentía de arriesgar cada día un nuevo comienzo. Sobre todo no olvides una cosa: Jesús camina a tu lado. Pídele que te haga ver lo que Dios tiene pensado para ti y tu vida. Él te ayudará a descubrir que Dios te guía de acuerdo con tu IP. Dios, que en ti infundió vida a una idea original, cuidará de que en ti florezca lo mejor. Su gracia te sostiene. Confía en ello.

Un criterio seguro de que has hallado tu IP es la experiencia de que en tu corazón comience a arder un fuego y se suscite una alegría jamás experimentados hasta ahora. Mantén vivo ese fuego interior, conviértelo en fuerza que te impulse hacia adelante.



Fuego

Hallar y vivir tu IP es un tramo emocionante de tu viaje en la fe. Las meditaciones y orientaciones de este cuadernillo son útiles sólo para un corto trecho del camino. Porque por último tu IP es una aventura personalísima, muy hondo en ti. Para animarte a esa aventura necesitas de la fuerza del Espíritu Santo. Él te revelará tu camino personal de seguimiento de Jesús, te señalará quién eres y quién debes ser para el mundo.

Reza con toda confianza junto con el P. Kentenich:

*Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma.
Te adoro humildemente.
Ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.
Y en cuanto corresponde al plan
del eterno Padre Dios
revélame tus deseos.
Dame a conocer
lo que el Amor eterno desea de mí.
Dame a conocer lo que debo realizar.
Dame a conocer lo que debo sufrir.
Dame a conocer lo que, silencioso,
con modestia y en oración,
debo aceptar, cargar y soportar.
Sí, Espíritu Santo,
dame a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda mi vida
no quiere ser otra cosa,
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer
del eterno Padre Dios. Amén.*

(P. Kentenich, inspirado en una oración del Cardenal Mercier)

Fuego

VIVE DE TU IP

CINCO PASOS

Primer paso: Mi lema personal o símbolo favorito

A veces una palabra o un símbolo resumen el compromiso de toda una vida. Cuando eliges un lema o un símbolo, tienes algo palpable con lo cual trabajar. Naturalmente las palabras o los símbolos jamás podrán expresar perfectamente lo que palpita en ti, pero sí contribuir a que el Ideal se haga más real. Los lemas o símbolos no tienen por qué ser siempre los mismos: pueden cambiarse en razón de nuevas experiencias o descubrimientos. Si percibes que el lema o símbolo ya no despierta más fuerzas en ti, es posible entonces que vayas fuera de camino. Sencillamente vuelve a comenzar y pídele con toda libertad al Señor que te guíe.

Segundo paso: Mi oración de Ideal

Habla con Dios sobre ti y tu vida. Una oración que exprese los elementos más importantes de tu Ideal te ayudará a mantenerlo vivo. Puedes ampliar tu lema y agregarle algunos elementos nuevos. La oración puede expresarle gratitud a Dios por la misión personal que te regaló o también tu disposición a dedicar tu tiempo, talentos y fuerzas para realizar ese Ideal en la vida cotidiana. Puedes rezarla en diferentes momentos: como oración de la mañana y de la noche, antes de comenzar el trabajo o el estudio, cuando tengas problemas o preocupaciones, cuando debas tomar una decisión o como acción de gracias después de comulgar. De ese modo puedes elevarle a Dios tu alabanza, petición, gratitud, adoración y también pedido de perdón.

Tercer paso: Renovar a menudo el IP

Si tu IP realmente ha de ser la fuerza motriz de tu vida y tus acciones, tienes que hallar una buena manera de vincularlo con tu vida cotidiana. Por ejemplo, comenzar los momentos de oración renovando tu Ideal. Quizás hacerlo también al comienzo o al final de cada día.

Recordar tu Ideal en situaciones difíciles puede ser fuente de paz interior y medio de orientación.

Los sacramentos de la reconciliación y de la eucaristía pueden hacerse más personales si los relacionas con tu Ideal. Tu Ideal se convertirá en patrón con el cual medir tus faltas y debilidades. La escucha de la palabra de Dios y la preparación a la comunión adquieren un carácter muy personal si miras a través del “cristal” de tu Ideal.

Cuarto paso: Escribir un diario

Un diario ayuda a descubrir un determinado hilo conductor en el transcurso de tu vida: en las decepciones y alegrías, éxitos y fracasos, fortalezas y debilidades. Te da la oportunidad de advertir una cierta continuidad y detectar con mayor claridad las huellas de Dios en tus experiencias. Muchos jóvenes que llevan un diario encuentran una fuente de renovación interior en la lectura de sus anotaciones, en las que quedan consignados sus anhelos, preocupaciones y oraciones.

Quinto paso: IP y toma de decisiones

Tu IP se hará más real y efectivo si lo empleas como criterio para las decisiones. Tendrás así una gran ventaja: no necesitarás trazar nuevos lineamientos para cada decisión. El Ideal será tu orientación fundamental para escoger y decidir... ¡y realmente funciona! Si aplicas de esta manera tu Ideal a la vida, estarás abierto a los deseos de Dios en tu vida, porque Su voluntad se revela en tu Ideal. Tu verdad personal se transformará así en fuente de creatividad e iniciativa. Te apartará de la mediocridad y te aguijoneará para que aspire a “más” y también a dar “más”.

Si vives así tu IP, se generará una mejor armonía entre tu vida interior y exterior. Tu Ideal será expresión de tu amor, y el amor no sabe de fronteras.

EJEMPLOS:

MI IDEAL PERSONAL...

He aquí la esclava del Señor...

(María de Nazaret).

Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos

(Pablo de Tarso).

Todo para la mayor gloria de Dios

(Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús).

Ser hermano de todos

(Carlos de Foucauld, ermitaño del Sahara).

Mi pasión es Cristo.

(Carlos Leisner, sacerdote).

Ser todo para todos, perteneciendo por entero a María

(José Engling, estudiante).

Guiar a través del servicio

(Julio Steinkaul, estudiante).

Cáliz vivo como María

(Mario Hiriart, ingeniero).

Tabernáculo de Dios

(Bárbara Kast, estudiante).

BREVE BIOGRAFÍA DEL P. JOSÉ KENTENICH

Infancia

Nace en **1885** en el pueblo de Gymnich, cerca de Colonia, Alemania.

En 1894 ingresa al orfanato de San Vicente, en Oberhausen.

En oportunidad de su ingreso a dicha casa, su madre lo consagra a la Sma. Virgen. José, en ese momento niño de ocho años de edad, hace suya muy conscientemente tal consagración.

María se hace cargo entonces de su educación y cuidado. “Le debo a la Sma. Virgen lo que soy y lo que se ha gestado en Schoenstatt”, así lo declara el P. Kentenich al echar una mirada retrospectiva sobre su vida.



Juventud

En **1904** ingresa a la Congregación de los Padres Palotinos y realiza en Limburgo el noviciado y los estudios de teología.

Durante años debe soportar una grave crisis espiritual que lo lleva casi al agotamiento de sus fuerzas. José Kentenich, hombre de grandes talentos, es asediado por la pregunta: ¿Qué es la verdad? ¿Puedo conocerla? Pero todas las dudas e incertidumbres que lo acosan no afectan su amor a María. Y gracias a ella encuentra una salida para su crisis espiritual. La Sma. Virgen lo hace partícipe, de manera insospechadamente profunda, de su amor al Dios Trino y a los hombres.





Sacerdote y director espiritual

En **1910** se ordena sacerdote y se desempeña primeramente como docente en el Seminario Menor de su comunidad, en Ehrenbreitstein. Desde 1912 trabaja como director espiritual de los seminaristas del nuevo Seminario Menor ubicado en Schoenstatt /

Vallendar. Se pone de manifiesto que el P. Kantenich es un educador talentoso. Su objetivo pedagógico es claro y entusiasmo a los alumnos: llegar a ser personalidades firmes y libres, vivir santamente en medio del mundo moderno. El P. Kantenich guía a sus alumnos hacia una seria autoeducación, dándoles a la Sma. Virgen como madre y educadora.



Fundación de Schoenstatt

Junto con algunos alumnos, el **18 de octubre de 1914** arriesga el primer paso para la fundación del Movimiento de Schoenstatt. En una pequeña capilla, en Schoenstatt, sellan una Alianza con María, la “Alianza de Amor”. Por ella se le pide a la Sma. Virgen que se haga particularmente presente allí obrando como educadora del hombre libre. El P. Kantenich y los muchachos confían en que esa capilla se convertirá en un lugar de peregrinación

y de gracias para muchas personas. A modo de contribución para dicho fin, ellos ofrecen vivir con radicalidad, fundados en la fe, y comprometerse con Schoenstatt. “Nada sin ti - nada sin nosotros” es la consigna que expresa esa intensa comunidad de camino con María que acaba de comenzar.

La visión de la hora fundacional se va haciendo gradualmente realidad. La capilla de Schoenstatt es hoy lugar de origen de un movimiento internacional de hombres y mujeres, de niños y jóvenes, de familias y sacerdotes. Entre tanto existen alrededor de 200 Santuarios de Schoenstatt en más de 30 países del mundo. Hacia ellos peregrinan incontables personas para pedirle a la Sma. Virgen la gracia de realizar su vocación cristiana en todos los desafíos que plantea la vida en la Iglesia y en la sociedad.

Campo de concentración

Entre **1941 y 1945** el P. Kantenich es prisionero de los nacionalsocialistas, primeramente en la cárcel de Coblenza, y luego en el campo de concentración de Dachau. También en el campo de concentración continúa trabajando intrépidamente en la misión de su vida: proclamar a los hombres el amor misericordioso de Dios y ayudarlos a ser, con la asistencia de María, personas de un gran amor. En medio del infierno de Dachau, gracias al P. Kantenich muchos prisioneros experimentaron una gran cercanía de Dios.



Viajes internacionales

Entre 1947 y 1948 el P. Kantenich inicia sus viajes hacia Sudamérica, África y los EE.UU., para cultivar contactos internacionales y ayudar a los schoenstattianos de esos países a construir el Movimiento. Su amor a la Sma. Virgen lo impulsa a trabajar por ellos a escala internacional.



Exilio

En el período que va de **1951 a 1965**, la Iglesia separó al P. Kentenich de su Obra, asignándole la ciudad de Milwaukee como lugar de residencia. Las autoridades eclesiásticas competentes examinan su persona y su fundación. Durante los largos años de su ausencia de Schoenstatt se pone de manifiesto la firmeza del amor del P.

Kentenich a la Iglesia y de su fidelidad a la Obra.

Últimos años de vida

En la **Nochebuena de 1965** el P. Kentenich regresa a Schoenstatt. Contando ya ochenta años de edad, en el tiempo que aún le queda de vida trabaja ininterrumpidamente en la consolidación interna y externa del Movimiento de Schoenstatt. A pesar de todos los compromisos, jornadas, ejercicios y la gran cuota diaria de trabajo, su principal preocupación es siempre el individuo. Su profunda unión a Dios y la bondad paternal que irradia posibilita a muchos tener un vislumbre del amor de Dios, nuestro Padre.

El **15 de septiembre de 1968** el P. Kentenich es llamado por Dios a la eternidad, poco después de haber celebrado por primera vez la Santa Misa en la iglesia de la Sma. Trinidad, recientemente edificada sobre el monte Schoenstatt.

Ahora el P. Kentenich puede continuar la misión de su vida de una nueva manera. Así lo han comprobado ya muchas personas que se vinculan a él y se dirigen a él en sus necesidades.



PADRE JOSÉ KENTENICH

Fundador del Movimiento Apostólico de Schoenstatt

Editor:

Sekretariat P. Kentenich
Berg Schönstatt 7
56179 Vallendar
ALEMANIA

Tel.: +49 (0) (261) 6404 410
Fax: +49 (0) (261) 6404 407
E-mail: sekretariat@pater-kentenich.org
www.pater-kentenich.org

Si te interesa obtener más informaciones sobre el P. Kentenich y el Movimiento de Schoenstatt, o material de oración, comunícate con este secretariado.

